



OPINIÓN

NO somos nada y si me apura, nadie. Mucho Santiago y cierra España, mucho año jacobeo y caminatas a Santiago, mucho Patrón de España y referencia de la Reconquista y resulta que Santiago no se encuentra entre los veinte nombres más frecuentes y por lo tanto, elegidos por los españoles para sus hijos. ¡Qué país! ¡Pero a dónde vamos a parar! España, oiga, se rompe. Según datos del Registro Civil: Alejandro es el nombre favorito de 2000 para acá para los niños, y María -¡menos mal!- para las niñas. Nada, ponga un Alejandro en su vida, participe del pensamiento único, de la uniformidad general. ¡Qué lamentable! Con todo, leo que hay seis millones de Marías, y tres de Josés, con lo cual podemos formar tres millones de belenes ahora que se acerca la Navidad, y hasta alguno más si se rompe la ortodoxia y se confeccionan portales de familias monoparentales, que en este caso serían todas de Josés, ya que las Marías están todas pilladas con sus respectivos. El Jesús de toda la vida de Dios del portal, ocupa el noveno lugar de los nombres más comunes, así que andamos fatal de niños para el belén, pero si lo vemos por este lado, porque según Unicef los tenemos de sobra por el mundo para hacer belenes solidarios con ellos. El 24, por cierto, se celebra en Salamanca la cena benéfica, así que venga, arrime el hombro que es necesario. Pero los Santiago, en ningún momento han estado entre los nombres más comunes de España a pesar de to-



Los Santiago no han estado nunca entre los nombres más comunes, a pesar de años jacobeos y "reconquistas"

do, que igual es culpa de **Santiago Carrillo**, que siempre tuvo mala prensa; aunque ahí han estado siempre **Santiago Ramón y Cajal**, y **Santiago Martín**, **El Viti**, como grandes referencias santiagueras, junto al Apóstol, claro. Así las cosas, verá que poco se tarda en arrancar a nuestros Santiagos matamos de las fachadas y los altares sin que nadie diga nada. Ahora, que se preparen, que en esta causa tengo de mi lado a **Santiago Sánchez Vicente**, abogado, de izquierdas de toda la vida de Dios, que no perdona.

Disculpe el desahogo, pero el tema escuece, eh. De hecho, mañana, cuando asista al Liceo a la presentación del nuevo libro de **Antonio Colinas**, "Le-

yendo en las piedras", le pienso encargar una oda a los Santiago. Una oda, un soneto, madrigal... él sabrá que es poeta, no me voy a meter ahora en su trabajo. Hoy la cita es con los vinos -¿otra vez? Si, ya lo advertí- en el Palacio de Congresos; se llama Encuentro Sociocultural del Vino, pero allí va uno a beber y conocer nuevos caldos, como el lunes hice en la cata de **Graci** en el Casino, que no fue manca. **Antonio Martín**, de *Cata Añada*, en el papel de ciego, y un servidor en el lazarillo, no terminamos como reyes de la fiesta de milagro, pero, eso sí, por la noble causa de preparar catas, en su caso, y la de in-

formar, en el mío. Riquísimo el *Viña Tondonia* blanco de 18 años. *El Misterio*, de "Fontal", y el *Gran Fontal*. Bieeen el *Vera Cruz* y los *Terra Gauda*. Exquisito el

Gran Reserva de "Viña Pedrosa". Los *Mauro* quitaban el sentido... Y hoy, como digo, más. Espero que la cita que comienza hoy reúna a tantas chicas como vi ayer en la de Graci, que hay que ver cómo se nos ha puesto el club del vino de chicas, tanto de profesionales como amateur. Siguen en el *Abba* las jornadas de caza y setas, y mi amiga **Inmaculada Martín**, de *La Tinaja*, en *So Bradillo*, ultima las suyas de setas para este fin de semana: mollejas con champiñones, queso de oveja al aceite de oliva de hongos, solomillo de ibérico con jamón y relleno de sinfonia de setas, crujiente de *boletus edulis*... Ya parece que se me va pasando lo del nombre, mire.



Nueva cita con el vino, esta vez en el Palacio de Congresos. Ramón y Cajal, entre los Santiagos más conocidos.